

RECIBIDO: 14/04/2020

ACEPTADO: 26/06/2020

SANDRA SOLER (2019)
**MUJERES MÚSICAS. DIFICULTADES,
AVANCES Y METAS A ALCANZAR EN EL
SIGLO XXI**
COLECCIÓN SENDES, 168 PÁGINAS

Ana María Campo Llop

¿Cuántas mujeres dirigen orquestas en la actualidad?. ¿Qué obras orquestales compuestas por mujeres se programan en nuestros auditorios o salas de conciertos?. ¿Qué lugar ocupan las mujeres directoras y compositoras de orquesta en nuestros días?. Buscar la respuesta a estas preguntas y otras similares podríamos decir que es el punto de partida del libro "Mujeres Músicas, dificultades, avances y metas a alcanzar en el siglo XXI".

Este libro es la abstracción y adaptación de la tesis doctoral de su autora y como no podría ser de otra manera consta de una primera parte basada en un riguroso trabajo de investigación histórica que se extiende desde los inicios de la participación femenina en la música, pasando por la Edad Media, el Renacimiento, el Barroco....Hasta nuestros días.

Su autora, la doctora Sandra Soler Campo, también indaga sobre la formación de las orquestas, la dis-



Sandra Soler Campo

MUJERES MÚSICAS

**Dificultades, avances y metas a alcanzar
en el siglo XXI**

tribución de los instrumentos en ellas y el papel que ejerce el director/a en las mismas con el objetivo de llegar a comprender mejor el rol de la mujer directora en este mundo eminentemente masculino.

Una segunda parte del libro muy diferenciada la componen el conjunto de entrevistas realizadas a mujeres y hombres que en la actualidad están vinculados al mundo orquestal bien como compositores/as, intérpretes o directores/as; para llegar a unas conclusiones.

Como se concluye, los resultados obtenidos no son una excepción en la música sino que son similares a los de otros ámbitos en los que la presencia femenina está escasamente representada. A pesar de que ha habido y hay magníficas compositoras, intérpretes de todos los instrumentos y geniales directoras de orquesta no todas tienen el reconocimiento ni ocupan el lugar que les corresponde. La falta de interés e impasividad por reformar libros de texto y manuales donde se dé a conocer a nuestras precursoras, la no inclusión de partituras compuestas por mujeres en escuelas de música y conservatorios, impide que las alumnas pue-

dan tener unos referentes femeninos a la hora de decidir qué estudios posteriores quieren realizar y cómo enfocar su futuro profesional. Por otra parte, que la programación musical de nuestros auditorios y salas de conciertos a penas haya variado en los últimos 40 años, y que esta a penas incluya repertorio femenino, imposibilita que el público pueda escuchar obras compuestas por mujeres tanto de periodos históricos anteriores como actuales. Tal vez la clave está en que estas instituciones siguen estando bajo la dirección masculina en una gran mayoría de casos.

Si bien el número de integrantes femeninas en orquestas cada vez es mayor habiendo una clara tendencia hacia la paridad no ocurre lo mismo con las directoras de orquesta ya que aproximadamente sólo el 4% de las orquestas profesionales registradas en todo el mundo están dirigidas por mujeres. Para concluir, tal y como afirma la autora, hemos avanzado mucho y la presencia femenina es cada vez más notoria, eso sí, tras muchos años de lucha y esfuerzo. Aun así, todavía nos queda un largo camino por recorrer.